



ALBERTO

LOZANO

**L**os japoneses suelen emplear la palabra "sayonara" para despedirse. Eso lo sabe casi todo el mundo. Pero lo que pocos saben es la traducción literal de la palabreja de marras. Sayonara significa exactamente "no me digas adiós". Muy romántico como a las costumbres de tal pueblo corresponde.

Me viene esto a la cabeza ya que estaba recordando el día en que mi ex compañero de columna, Guy Kawasaki, dejó MacUser. Tras leer su columna de despedida, me puse en contacto con él y le dije

-Sayonara Guy  
y el me respondió:

Pero a trancas y barrancas, durante tres años he conseguido estar al pie del cañón siempre apurando hasta el último día posible para escribir la columna, cuando ya recibía toda clase de amenazas de bomba de la revista y me decían que los kioscos ya tenían la revista y que luego tenían que enviar al mensajero a grapar mis páginas. Entonces iba yo y me ponía a escribir, siempre de noche y acabando a la salida del sol.

Así que a fin de cuentas tal vez era culpa mía alguno de los retrasos con que la revista llegó a vosotros, aunque no creo que yo sea tan importante como para producir un retraso.

El pasado mes de abril se cumplieron tres años de mis colaboraciones en MacUser. En aquellos tiempos la noticia era el Mac fx y hoy ese mac ya está en condiciones de ocupar un puesto en el museo de arqueología informática aunque siga siendo una de las máquinas más rápidas y fiables que ha fabricado Apple y, desde luego, mucho más máquina que la mayoría de los hiperpotentes PCs windoweros que corren hoy en día por estos lares.

Es curioso comprobar como en un período de tres años, Apple fabricó una máquina siete veces más rápida, me refiero a que el fx era siete veces más rápido que el venerable Mac Plus. En los tres años siguientes la cosa no ha sido proporcional, Los novísimos Quadra no son siete veces más rápidos que el fx, como mucho el doble o el triple. Bueno, eso se arreglará cuando aparezcan los Power PC. Entonces sí que veremos máquinas hiperlumínicas.

#### Es difícil

Despedirse de la gente.

O sea que tras tres años, pues eso, que os he de decir adiós,

## ¡Sayonara!

- Tienes razón Alberto, no te digo adiós, nos veremos por otros lugares.

Y así fue. Al cabo de poco pude tener ocasión de seguir leyendo su columna en otra revista mucho más casera pero divertida, una revista enfocada casi a la versión doméstica de los macs, en donde se habla de juegos y programas o elementos que cualquier hijo de vecino puede comprar, esa revista deja un poco de lado las aplicaciones y los periféricos de suficientes mil dolares para prestar casi toda su atención en las cosas de cada día de los usuarios domésticos. En fin, Guy tomó su partido y me imagino que estará contento hablando de chismes económicos en sus columnas.

La palabra de la que hablaba al principio también me ha venido a la cabeza por otra razón que os diré a continuación.

#### No es fácil...

Escribir una columna cada mes. No os podeis imaginar lo complicado que resulta a veces el buscar un tema que atraiga a un número aceptable de lectores mes tras mes y sin repetirse demasiado. Y es que las columnas en las revistas caen con la misma celebridad que las letras mensuales del coche. No bien has pagado una y ya tienes la otra encima.

cio, so long, o mejor dicho, Sayonara.

Resulta que sobretodo desde que he instalado el BBS ya no me queda tiempo ni para escribir la columna mensual, de hecho, ahora estoy escribiendo más de una columna diaria sentado en el terminal del server de SoloMac, cada día, cada noche.

Así que creo que es necesario tomar una decisión y dejar de escribir aquí.

Cuando comencé, MacUser era una revista de poquitas páginas que salía cada dos meses.

Ahora es un revistón mensual de mucha categoría.

Creo que yo me he quedado un pelín desfasado para continuar metiendo mis manazas en una cosa tan profesional. Como sabéis, a mi me gusta hablar de tonterías informáticas, de que si los virus o las pilas famosas de dentro



POR ALBERTO LOZANO



de los macs, siempre he sentido rechazo a las cosas de alto nivel, los programas de un millón de pesetas me producen escalofríos, las impresoras de tres millones también. Un poco lo que le pasaba a Kawasaki.

Y como hay que reconocer las cosas tal como son, prefiero no molestar más por estos andurriales y seguir comentando con mis amigos en el BBS o en la barra de un bar, como serán los nuevos macs o que hay que hacer para acelerar un SI por mil pelas.

### Recapitulemos.

Estoy muy contento de haber estado estos tres años con vosotros. Gracias a esta columna he hecho muchos y muy buenos amigos, tal vez algún que otro enemigo, pero eso no cuenta. Es el precio que hay que pagar por charlar en público.

No me arrepiento de nada de lo que escrito aquí y sí de muchas cosas que desearía haber comentado y que no hice.

Me he divertido cantidad.

Recuerdo cuando comenté lo que pasaba al gastarse las pilas de los macs. Al día siguiente de aparecer la columna, se había agotado todo el stock de pilas de recambio de los distribuidores y, creo, del almacén de repuestos de Apple.

Cuando hice mis pinitos en la ciencia ficción hablando de unos hipotéticos objetos volantes no identificados llamados "Quadras" que se referían naturalmente a la próxima sustitución de los Quadras 700 y 900 por unos imaginarios 750 y 950. Curioso, al cabo de unos días recibí montón de llamadas de gente relacionada con Apple jurándome que esas máquinas no existirían jamás. Bueno, al cabo de un mes salió al mercado el 950...

Fallé estrepitosamente en lo del 750, pero unos meses después vimos una cosa llamada Quadra 800. En esa ocasión me equivoqué en 50 al hacer la suma.

Ultimamente me dio por hablar del Windows. No porque yo me hubiese pasado al enemigo si no por que Windows es una realidad, mejor o peor, pero que está ahí y hay que tenerla en cuenta.

Es necesario recordar que no hay enemigo pequeño. Y Windows no es ninguna tontería, aunque no me acabe de gustar, pero ¿cómo explicar a dos millones de usuarios de PC que hay en España que a mí no me gusta el Windows?

¿Y más si tenemos en cuenta que la mayoría de ellos no han visto un mac ni en foto?

Siempre que enseñé un mac a un pecero me sale con la frase de "se parece mucho al Windows" y yo siempre corrijo "No, lo que se parece es el Windows al Mac" y luego he de gastar más de diez mil palabras en explicarles la historia del Mac y del Windows y de como Apple cedió patentes a Microsoft sin las cuales el Windows sería todavía dos palabras de amor a la sombra de un pino en un bosque de USA.

Con lo de la Cartuja se organizó la de Cristo es Dios (nunca mejor dicho), pero a pesar del la polvareda que se armó, hoy, en las mismas circunstancias volvería a escribir lo mismo.

Creo que mi columna sobre los cartujos fue la más polémica de todas y donde hice más amigos y más enemigos.

Curioso, algunos de esos enemigos lo fueron nobles y se pusieron en contacto conmigo para decirme lo que opinaban. Otros, utilizaron métodos más insidiosos y se dedicaron a decir cosas a mis amigos pero nunca a mí en persona.

Con ello llegué a una simpática subdivisión de mis amigos, los que se creyeron a mis enemigos y los que hicieron oídos sordos a esos comentarios.

Item más, de los que se los creyeron, aparecieron dos nuevas subespecies, los que se pusieron en contacto conmigo de inmediato para recabar más información y acabárselo de creer y los que simplemente escucharon las críticas, se las creyeron, no me dijeron nada y dejaron de hablarme.

A esa última minoría pertenece los que ya no son mis amigos, pero porque ellos han querido, siempre he estado y estoy dispuesto a escuchar a quien desee ponerse en contacto conmigo.

A ellos también.

De hecho, escribir esta columna ha conseguido otra cosa: que yo recibiese cientos de llamadas con diversos motivos. Cuando yo no me podía poner al teléfono, devolvía todas las llamadas. Mala cosa en tiempos de crisis (crisis para todos menos para Telefónica, supongo). No obstante he preferido gastar teléfono a cambio de las satisfacciones que he obtenido de esas conferencias.

O sea, que tras escribir todas estas columnas, me encuentro integrado en un grupo de gente maja mucho mayor que cuando comencé.

Ha valido la pena.

### Nada más

Lo bueno, si breve, dos veces bueno, como dice el adagio. Las despedidas también.

Así que dejamos el tema en este punto y sólo me resta deciros, como comentaba al principio: Sayonara.

¡Nos vemos! o ¡Nos leemos!

Como preferáis.

Pero en todo caso termino esta columna con un sincerísimo

¡Hasta siempre! ☐